

d e b a t e

La propuesta de español en la escuela primaria

Alma Carrasco Altamirano

La elaboración de guías para el maestro tuvo como antecedente la experiencia de años de trabajo de diversos maestros y especialistas. Insumo importante para la elaboración de las guías de español del Programa Emergente de Reformulación de Contenidos y Materiales Educativos, fueron programas complementarios y propuestas curriculares ya plasmados en documentos de la propia Secretaría de Educación Pública: la propuesta PA-LEM (Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita y las Matemáticas) y los Manuales para el Instructor Comunitario del Consejo Nacional de Fomento Educativo.

Las guías de español no son un programa alternativo al programa curricular vigente, sino que fueron concebidas para apoyar el trabajo del maestro. Presentan una serie de sugerencias didácticas que, respetando los contenidos del programa vigente -puesto que los niños cuentan con los mismos libros-, ofrecen al maestro formas alternativas de trabajo en el aula centradas en el desarrollo de la expresión oral, la lectura y la escritura. En ellas se plantea:

El fortalecimiento de los contenidos básicos de Español se centra en el desarrollo tanto de la capacidad de expresión oral de los niños como de su conocimiento y uso de la lengua escrita.

Las actividades que se incluyen en esta guía tienen como propósitos:

- Reforzar tres de los cinco aspectos considerados en el programa de español vigente: lectura, expresión escrita y expresión oral.
- Aprovechar todas las asignaturas de la primaria como espacios de trabajo con el lenguaje oral y escrito.
- Asegurar que a través de cualquier actividad escolar se reconozca la interrelación entre leer, escribir, escuchar y hablar.¹

Los problemas detectados

La revisión de los materiales existentes y el contacto con diversos grupos de maestros en activo, han puesto de manifiesto algunas de las fallas de los actuales libros y programas vigentes para el área de español. A continuación las enunciaré y señalaré cuáles de ellas nos propusimos abordar en las guías de español.

1. En cuanto a la concepción de la enseñanza del lenguaje, una desarticulación entre lo que se plantea en la fundamentación del programa de estudio

¹ SEP. *Guía para el maestro, sexto grado, educación primaria*. México, 1992 p.9. (El resto de las citas son del mismo texto, por lo que sólo indicaremos las páginas).

(Libro del Maestro) y el libro del alumno, expresada como sigue:

Algunas actividades sólo se enuncian en el libro del maestro pero no cuentan con el desarrollo didáctico en los libros de los alumnos.

Algunas de las actividades sugeridas en el Libro del Maestro son en realidad objetivos.

Las sugerencias de carácter pedagógico ligadas a los diferentes aspectos del actual currículum son presentadas como actividades de un aspecto.

2. En cuanto a los contenidos mismos de la asignatura desarrollados en los libros de texto, se identifica:

Una excesiva carga gramatical; se coloca el énfasis en la tarea de enseñar a los alumnos una serie de conceptos en lugar de favorecer el desarrollo de la lengua oral y escrita.

La literatura se enseña como una serie de definiciones a ser memorizadas en lugar de acercar al alumno al objeto literario.

Las actividades destinadas a favorecer el desarrollo de la lengua oral son escasas, sobre todo a partir de cuarto grado.

3. En cuanto a la definición de los contenidos, está ausente la distinción entre los contenidos que deben ser aprendidos y las habilidades que deben ser desarrolladas.

4. Particularmente en lo que se refiere al proceso de adquisición de la lengua escrita, la propuesta de enseñanza actual, no respeta los ritmos de aprendizaje de los niños, no reconoce la idea del error como signo de crecimiento en el proceso de apropiación de la convencionalidad y por ende, no reconoce las distintas estrategias infantiles como intentos válidos de acercarse a la convencionalidad.

Principios básicos sobre el aprendizaje del lenguaje

Para avanzar en la propuesta fue necesario que, como equipo, precisáramos lo que llamamos algunos principios básicos sobre el aprendizaje y desarrollo del lenguaje, estos principios* son:

- *El lenguaje, en nuestro caso el español, permea todas las actividades escolares.* El papel de la escuela frente al aprendizaje de la lengua crece en importancia cuando observamos que ésta permea todas las actividades escolares. Ninguna puede llevarse a cabo sin recurrir al habla; desde el salón de clase hasta el patio de recreo, pasando por la enseñanza de la aritmética, los experimentos de las ciencias y desde luego, las prácticas de lectura en las que el niño debe ejercitarse. En todo momento la transmisión del conocimiento descansa en el manejo de la lengua hablada o escrita. Sin embargo, la distribución del tiempo escolar presupone que el alumno trabaja con la lengua y reflexiona sobre ella en un solo momento del día: durante la clase de español, que ocupa una pequeña parte del tiempo escolar.

Las clases y las actividades de ciencias naturales y sociales, así como las de matemáticas, contribuyen también a desarrollar el conocimiento de la lengua oral y escrita, ya que en ellas se trabaja eficientemente con el lenguaje.

- *Desarrollar el control de la lectura y la escritura es un proceso plagado de errores e imperfecciones.* En este proce-

* Para la definición de estos principios nos hemos apoyado en el trabajo del lenguaje integral desarrollado por los esposos Goodman en los últimos años. Una de sus obras más completas es *Whole language*.

Cf. Ken Goodman. "Lenguaje total: la manera natural del desarrollo del lenguaje" en *Cero en Conducta*, México, No. 29-30, pp 17-29.

so de aprendizaje, los niños prueban diferentes maneras de leer y de escribir e imaginan, por ejemplo, que para escribir distintas palabras deberán utilizar distintas marcas aunque éstas no sean las convencionales. Pueden también suponer, en sus primeros intentos de escritura, que para escribir el nombre de un objeto grande el tamaño de las letras también debe ser grande o que el número de letras debe ser mayor que si se escribe el nombre de un objeto pequeño. En estos intentos con seguridad cometerán muchos "errores", pero estos ensayos que los adultos vemos como "errores" no son tales, son ejecuciones válidas que nos muestran lo que los niños piensan acerca de la escritura.

Aunque la mayor preocupación de la enseñanza escolar parece estar centrada en la adquisición y desarrollo de la escritura, proceso incluso más investigado que el de lectura, es preciso tomar en

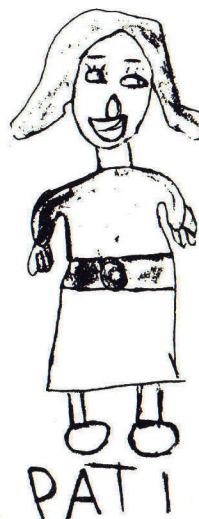
cuenta que la lectura y la escritura son procesos que se desarrollan juntos y se apoyan entre sí.

- El uso funcional de la lectura y escritura motiva el desarrollo de habilidades para leer y escribir con diversos propósitos. En la fundamentación de las guías se señala:

La escuela juega un papel fundamental en el desarrollo de las capacidades del niño para expresarse por medio del lenguaje. Cuando por primera vez llegan a ella, los niños ya poseen conocimientos sobre su lengua materna y sus posibles usos. Saben preguntar, mandar, explicar, describir y narrar, entre otras tareas comunicativas. Estos usos del lenguaje se adquieren naturalmente, sin intervención de la educación formal, por el sólo hecho de vivir en sociedad. Toca a la escuela ampliar los conocimientos que los niños ya poseen y hacer uso del lenguaje como un medio eficiente de expresión y comunicación. (p. 11)

- El desarrollo del lenguaje va del todo

ALFABETOS



a las partes, de lo vago a lo preciso, de lo altamente concreto y contextualizado a lo más abstracto, de los contextos familiares a los desconocidos.

Antes de llegar a la escuela, los niños han empezado a preguntarse qué significan las marcas gráficas que ven en muchos lugares: letreros, empaques comerciales, libros, televisión. Este contacto con la lengua escrita es el principio del aprendizaje, es el momento en donde comienzan a comprender para qué sirve y cómo se usa. Sin embargo estas experiencias no son suficientes para que ellos mismos puedan hacer uso de la escritura para comunicarse.

El trabajo de la escuela consiste en dar continuidad al aprendizaje que los niños ya han iniciado, favoreciendo el desarrollo de sus capacidades expresivas y comunicativas. Es tarea de la escuela convertir a los niños en verdaderos usuarios de la lengua escrita. (p. 12)

- El ambiente de trabajo y los estímulos disponibles son factores decisivos en el aprendizaje y desarrollo de la lengua oral y escrita. El conocimiento de la lengua escrita requiere muchos años para su dominio. No es posible pensar que tal aprendizaje se logre en su totalidad durante los primeros años de la escuela primaria.

Para ir comprendiendo el funcionamiento de la lengua escrita, los niños necesitan estar en contacto con múltiples materiales escritos y enfrentarse a la necesidad de expresar algo por escrito. Mientras más variadas sean las oportunidades de lectura y escritura que se les ofrezcan, sus posibilidades para aprender serán mayores. En las guías se propone la creación de la biblioteca de aula, la utilización de paredes y la reorganización permanente del salón, asegurar en él la presencia de diferentes estímulos disponibles, así como promover prácticas escolares alternativas que contribuyan al proceso de apropiación y aseguren el uso

funcional de la lengua escrita.

- El aprendizaje de nuevas formas de expresión y comunicación, parte de los aprendizajes previos de los alumnos. Utilizar el lenguaje en situaciones variadas en forma eficiente y efectiva ayuda al individuo a ensanchar el conocimiento y el entendimiento del mundo.

La lengua escrita, al igual que la oral, sólo se adquiere usándola, equivocándose, confrontando ideas propias con las de quienes conocen más o poseen información distinta, ensayando y encontrando las mejores formas de expresión. No se puede aprender el lenguaje, ni oral ni escrito, si no se vive en sociedad, si no se tiene la continua necesidad de intercambiar todo tipo de mensajes. El aprendizaje de la lectura y escritura se enriquecen fundamentalmente por la confrontación de las ideas propias con las de otros.

¿Qué se proponen las guías?

Partimos del reconocimiento del uso que cotidianamente hacemos del lenguaje, incluso de quienes nunca han asistido a la escuela. El lenguaje es utilizado para:

conocer acerca de las cosas, los hechos, las ideas de otros, etc.;

representar la realidad, lo conocido, un fenómeno, un hecho;

solucionar problemas, toda vez que hemos identificado y definido un problema, de los múltiples que cotidianamente enfrentamos dentro y fuera de la escuela;

disfrutar de lo que otros conocen, de la forma de expresarlo, etc.;

narrar, describir, argumentar, para exponer a otros un acontecimiento, un fenómeno, una posición, y por último;

comunicarnos en situaciones cotidianas y formales.

Tomando en cuenta las consideraciones expuestas, las sugerencias contenidas

en las guías para el maestro, intentan responder a los siguientes objetivos:

1. Crear situaciones de aprendizaje variadas que favorezcan usos y funciones comunicativas reales.

2. Promover la presencia y el uso de diferentes materiales impresos que familiaricen al estudiante y lo induzcan a prácticas de lectura, escritura y oralidad no centradas exclusivamente en el libro de texto.

3. Aprovechar todas las áreas del currículum e integrar los aspectos que conforman el área, de manera que a través de cualquier actividad de lenguaje se reconozca la interrelación entre leer, escribir, escuchar y hablar.

4. Disminuir la enseñanza de contenidos gramaticales como un fin en sí mismo, orientando la reflexión sobre el lenguaje hacia sus propósitos comunicativos.

Es claro que no podemos considerar el aspecto sintáctico de la gramática como el único contenido a ser enseñado en el área de español, aunque la discusión sobre qué contenidos de gramática incluir y cómo enseñarlos, apenas inicia.

Esquema de organización de las guías

A partir de los elementos antes expuestos optamos por un esquema de organización para las actividades de las guías que intentara responder a ellos. Propusimos integrar para cada ciclo, las actividades conforme a la siguiente estructura:

1. *Fundamentación general del área de español.* Se presenta una concepción general del desarrollo de la lengua oral y la lengua escrita, así como del papel fundamental que juega la escuela en este proceso, centrándonos en tres ejes fundamentales de la enseñanza: lectura,

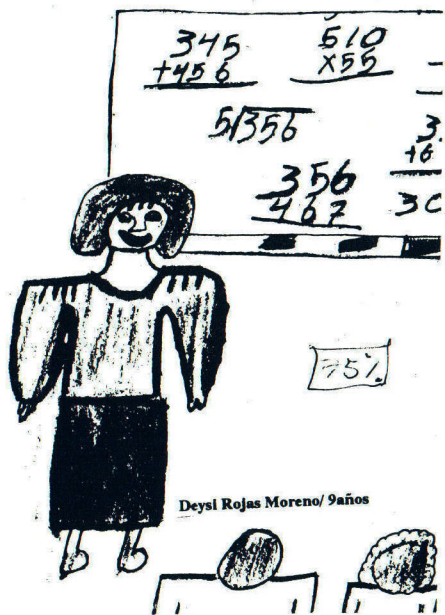
escritura y oralidad.

2. *Presentación de cada ciclo.* En este apartado se presenta en forma breve las características de cada ciclo.

Las guías de Español se han integrado por ciclos. Se pretende dar continuidad a los contenidos de primero y segundo grados -primer ciclo-, tercero y cuarto grados -segundo ciclo- y quinto y sexto grados -tercer ciclo-. En Español es particularmente importante asegurar esta continuidad porque atiende mejor a los diferentes ritmos de aprendizaje de la lengua escrita por los niños. Organizar los contenidos y formas de trabajo en pares de grados, contribuye a evitar las rupturas anuales que dicta el paso de uno a otro. (p.9)

3. *Prácticas con la lengua oral y escrita.* Este es el apartado central de la guía. Se dan sugerencias para trabajar con la lectura, la expresión escrita y la expresión oral. Aunque cada aspecto se trata por separado, en el trabajo diario de hecho se integran los tres.

Los maestros podrán encontrar actividades de exploración y comprensión de



textos en el apartado de *lectura*.

Se sugiere al maestro partir de la exploración de los libros de texto, por ser el material que posee cada alumno, así mismo, se propone extender esta práctica hacia otros libros o materiales impresos disponibles.

Además de las actividades de exploración se proponen otras dirigidas a favorecer la comprensión de los materiales leídos, como la lectura comentada.

En el apartado de *prácticas de escritura* se parte del hecho de que

Es importante que los alumnos comprendan que la escritura de cualquier texto requiere de pasos distintos y ordenados para lograr que exprese realmente lo que se quiere. (p. 22)

Se propone una serie de actividades como la construcción colectiva de escritos, los distintos tipos de textos que los niños escriben: apuntes, resúmenes, etc.; se ofrecen sugerencias para revisar, con fines pedagógicos, los textos de los alumnos en grupo; y por último fomentar actividades como el correo escolar para asegurar la utilización funcional de la escritura.

El último apartado sugiere formas de aprovechar prácticas existentes e integrar nuevas actividades centradas en la expresión oral.

El objetivo de las actividades de expresión oral es desarrollar la capacidad de los niños para manifestar sus ideas, sentimientos y opiniones en diversidad de situaciones dentro y fuera de la escuela. (p. 31)

Algunas de las prácticas sugeridas en las guías son la conversación, discusión, confrontación de ideas con otros, la conferencia y juegos verbales que favorecen la expresión y el intercambio verbal entre los niños, como la elaboración de un programa de radio o el juicio a un personaje de la historia.



4. Actividades permanentes. Como actividades a realizar a lo largo del año, se recomienda la organización de una biblioteca y el trabajo continuo con las noticias de interés general, así como la utilización del juego, recurso permanente de la enseñanza.

5. Actividades con los libros de texto. Se presentan algunos ejemplos que muestran distintas formas de organizar el trabajo con los contenidos vigentes del español o de otros campos. Por ejemplo, con la lección "La Feria de Zapotlán" del libro de 5o. grado, se propone:

El objetivo de este ejercicio es analizar el contenido y la forma de un texto para:

- Compartir con otros, a través de la conversación, lo que sabemos por experiencia o por referencia de un fenómeno o una situación.
- Analizar algunas convenciones que se utilizan en el texto escrito para comunicar la idea, reflexionar sobre posibles maneras de incorporar

estas convenciones a los propios escritos.

- Identificar y comentar la secuencia lógica del texto.

- Imaginar e inventar posibles desenlaces de los textos incompletos contenidos en los libros. (p. 41)

6. Organización del trabajo. En este apartado se recomienda que se utilicen todos los recursos disponibles en forma variada: el cuaderno, el pizarrón y las paredes del salón de clase.

La variedad de actividades que pueden realizarse de manera individual y colectiva, requiere una organización del salón de clases lo suficientemente flexible. Muchas veces los niños necesitarán ponerse de pie o ir de un lado a otro del salón para consultar materiales, discutir con sus compañeros, comparar formas de trabajo entre equipos o intercambiar información. (p. 49)

Lo que falta por resolver

Todas las sugerencias presentadas en las guías constituyen propuestas flexibles que pueden ser adaptadas a las características de cada grupo. Corresponde al maestro probarlas, intercambiar sus experiencias con otros, verificar la pertinencia de las actividades, su adecuación a grupos escolares distintos, en fin evaluar las sugerencias y a las guías mismas para enriquecerlas en el futuro con sus aportaciones.

La novedad del enfoque planteado en las guías radica en la necesidad de incorporar concientemente el trabajo con el lenguaje a todas las áreas del currículo, es decir, de no constreñirlo exclusivamente a la asignatura de español y de reducir, en la medida de lo posible, el contenido informativo del programa colocando el énfasis en la utilización permanente del lenguaje.

Actualmente tenemos noticia de la

forma equivocada en la que se han leído algunas de las sugerencias presentadas en las guías entre los maestros. En la página 34 del libro de Contenidos Básicos, concretamente en los contenidos de escritura propuestos para el segundo grado, se señala: "manejo de distintos tipos de letra (script y cursiva)", sugerencia que ha sido tomada como dogma para volver la escritura cursiva como enseñanza obligatoria en la escuela primaria. Lo anterior es grave por dos razones:

a) Porque centrar la preocupación en la forma de escritura, justamente en el momento en que los niños ya han aprendido a escribir desalentará la utilización de la escritura como práctica expresiva creativa.

b) Porque la sola idea de hacer llenar al niño hojas y hojas aburridas e inútiles con escritura cursiva, atenta contra el principio general de las actuales guías, en el sentido de restituir a la escritura su valor práctico y por ello deja de lado el resto de las sugerencias que van precisamente dirigidas a fomentar usos comunicativos reales del lenguaje.

A través de la enseñanza formal del lenguaje se pretende impulsar permanentemente el desarrollo del lenguaje oral y escrito, como una extensión natural del lenguaje aprendido fuera de la escuela y asegurando que sea funcional, real y relevante.

No está por demás insistir que las guías no son un programa alternativo, aunque sí constituyen, junto con otros materiales ya editados por la SEP, un insumo más para la definición curricular alternativa de los libros de texto anunciada para el próximo ciclo.

Como resultado de la experiencia de trabajo y las conversaciones posteriores con distintos especialistas y maestros, ha

quedado de manifiesto que aún falta por resolver:

1. La definición de los contenidos del área y la separación de éstos de las habilidades o destrezas que se intentan desarrollar en el niño.

2. La revisión de los contenidos del actual currículo, diferenciando los contenidos propiamente informativos de los formativos para determinar cuáles deben tener mayor peso y el tipo de tratamiento didáctico que requieren para ser presentados en el libro del alumno.

3. Los mecanismos efectivos y permanentes de articular el lenguaje, como herramienta de comunicación por excelencia, con las otras áreas del currículo.

Sin embargo la discusión sobre el contenido a incluir y la forma de organizar nuevos libros de texto, no resuelve completamente el problema fundamental de la definición curricular de la escuela primaria. Los libros son una herramienta más de trabajo, en muchas escuelas la única, pero no debemos pensar que es el único aspecto que debe ser atendido. Diversificar las propuestas de formación para maestros y asegurar la asesoría permanente a los profesores en servicio, contribuirá a enriquecer la educación básica en nuestro país.

Evidentemente que las consideraciones aquí expuestas pueden y deben ser sometidas a debate. Los maestros tienen la última palabra sobre la aportación de las guías. Es absolutamente vigente y necesaria la participación de ellos en la discusión del sentido de lo pedagógico en la escuela primaria, sentido que de ninguna manera puede ser resuelto exclusivamente a través de revisar, reformar o reformular los actuales libros de texto.



Jamín Guerrero/12 años

